



Preparativos para la nueva cruzada

# MONOLOGOS

## CRISTO TRIUNFANTE

(Interior de una iglesia rusa severamente enlutada. *Al fondo*: capilla del Santo Cristo. *A la derecha*: presbiterio con arcada y gradas; en él dignidades religiosas y civiles cómodamente y soberbiamente sentados y vestidos. El altar mayor no ha de verse, pero debe adivinarse por el exceso de luz del presbiterio. *Centro escenario*: cerco de preferencia protegido por una valla enlutada y guardias públicos que contendrán á gran número de trabajadores, mujeres del pueblo, lisiados y pordioseros. *A la izquierda*, muy cerca proscenio: el púlpito. La cerca y sillas de preferencia continúan hacia dentro los bastidores.)

EL POPE (solemnemente): ¡Eli!... ¡Eli!... ¿lamá sabachtaní? ¡Dios míol!... ¡Dios míol!... ¿Por qué me has abandonado? (bajando la voz). Agonía de Jesús, según San Mateo.

Queridos hermanos en Cristo Nuestro Señor. En estos días tumultuosos en que Rusia mana sangre y el espanto se cierne sobre nuestras cabezas vamos

á penetrar en el misterioso retiro de nuestra conciencia para que así podamos meditar con todo recogimiento la verdadera significación de la doctrina y muerte del Crucificado.

Pero antes imploremos la divina gracia saludando á Dios Padre, á Dios Hijo y á Dios Espíritu Santo. (Se prosterna.) Sean alabados por los siglos de los siglos, amén. (Se levanta.) ¡Eli!... ¡Eli!... ¿lamá sabachtaní? Cap. 27, art. 46 del Evangelio de San Mateo.

Van mil ochocientos setentitres años que Jesús espiró entre las uñas del sacerdocio de Judea. Destrozaron sus carnes, le clavaron en cruz, y desde la hora de sexta fueron tirieblas sobre la tierra hasta la hora de nona. Era la eterna noche del pecado; la vieja maldad humana que volvía á su imperio del mundo. La víctima, en su estertor de muerte, desmayó su ardiente mirada en el espacio y gritó:

—¡Eli!... ¡Eli!... ¡Dios míol!... ¡Dios míol!... ¿Por qué me has abandonado?

Oscurecióse el sol. Mas no ese sol que fertiliza los campos, que da calor y luz á la carne de las cosas.

¡Se oscureció la luz de la nueva doctrina sin que antes hubiese brillado en todo su esplendor!

La tierra se llenó de sombras.

¡Era Cristo, era el mismo Cristo que se oscurecía de repente, sin haber irradiado más que en los corazones toscos del pueblo judaico!

Había sido el héroe sin casa y sin pan; la estrofa nueva de un amor sin mujer, de un amor de hermanos; un himno de caridad y perdón que con el polvo de los caminos entraba en las casuchas apestadas de las aldeas hambrientas.

¡Bienaventurados vosotros, los que teneis hambre, los que llorais, porque vuestro es el reino de Dios!

¡Era Cristo que descendía al ocaso de su vida, y el mundo de las grandiosas ciudades, que El no había pisado nunca, el fastuoso mundo pagano, poco se preocupaba de su muerte!...

La soldadesca, aullando como lobos, disputábase los pedazos de su túnica. Y Jesús, completamente desnudo, clavado de pies y manos, chorreando sangre, moría al son de las blasfemias de los borrachos y de las risas de mujerzuelas que le enviaban besos. ¡Moría!...

¡Moría y en torno suyo todo era triste, grotesco, miserable!...

¡Eli!... ¡Eli!... ¿porque me abandonas?...

¡Jesús, el hombre espíritu, quejarse!... ¡Considerarse abandonado en el instante más augusto y solemne de su obra!...

¿Desfalleció su alma ante el martirio de su cuerpo?

### El guante de Schiller



España. — Si vuestro valor iguala al amor que me pintais, disputad esa prenda á aquella fiera.

Gente nueva

¡Imposible!... Precisa creer que el Hijo de Dios era más fuerte que la maldad misma. Es absolutamente necesario que tuviese más firmeza que todos los mártires juntos, y bien sabéis, cristianos oyentes, que los mártires de todas las ideas han muerto y seguirán muriendo con la sonrisa en los labios...

Cristo Jesús dudó del éxito de su obra. Moría triste y abandonado de sus discípulos. Pedro, su representante, le negó tres veces, como si le anunciara lo único que sabría hacer la Iglesia á través de los siglos.

(Grandes muestras de desaprobación. Un pope le tira de la ropa para que se modere.)

Bien sabéis, cristianísimos hermanos, que la sublimidad está á un paso de lo ridículo. Quizás por esta imperiosa razón Jesús halló ridícula su muerte. En torno suyo todo era triste, grotesco, miserable...

(Los ricos y autoridades, visiblemente alarmados, comentan sus palabras y le hacen signos para que se calle. El pueblo va rodeando el púlpito.)

Una turba de lisiados, de harapientos, de menesterosos, le rodeaba, como vosotros, hijos desheredados de la vida, me rodeáis á mí; pero ellos, al igual que vosotros, eran demasiado humildes, estaban atemorizados porque Jesús, con la mayor buena fe, les había dicho:

—¡Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de Dios!... ¡Bienaventurados los que lloran porque ellos recibirán consolación!...

¡Ah de los que no se porten como niños! ¡Ellos no entrarán en el reino de los cielos!

Y así vosotros, los que padecéis hambre y sed de justicia, bendecireis á los que os maldicen y os explotan chupándoos la sangre, porque al que te hiere en la mejilla le presentarás la otra y al que te quite la capa ni aun el sayo le defiendas...

Os lo dijo Cristo quizás para retardar el éxito de su doctrina: Únicamente sereis bienaventurados cuando los ricos os aborrezcan y se aparten de vosotros, como cumple la santa madre Iglesia, levantando vallas y conteniéndoos por los guardias públicos, para que así el odio y diferencia de castas sea mayor... (Las autoridades y los ricos se levantan furiosamente; algunos se dirigen al púlpito en actitud hostil. El pueblo protege al pope. Voces de: ¡Muera el pope! y otras de ¡viva el pope!) ¡Ay de vosotros los que ahora reís, porque os lamentareis y llorareis! (Gran escándalo. El pope con voz potente domina el vocerío): ¡Iglesia! Falsa Iglesia cristiana, oye lo que te grita Jesús á través de los tiempos: ¿Por qué me llamais Señor, Señor, y no haceis lo que digo? ¿Eres semejante al hombre que edifica su casa sobre la arena, sin fundamento alguno...? (Aumenta el escándalo. El pueblo, amotinado, entra en la capilla del Santo Cristo y á poco salen llevando al Crucificado.) Y ved ahí que la profecía se cumple... ¡El río salió de madre! Dió con ímpetu en la casa. Y la casa cayó. Y fué grande su ruina. Revolución, revolución, torrente de sangre: fertiliza el campo de las ideas nuevas!...

¡Miradle! (Señala el Crucifijo.) Sólo cuidais del triunfo de la Iglesia y todo vuestro empeño consiste en renovar cada año la sangre de sus heridas...

Si le amaseis como decís no seguirían esos clavos despedazándole las carnes... ¡Le habríais librado de la cruz para pasearle triunfalmente por el mundo! (Chocan los dos bandos. Confusion. Se acometen con las sillas y objetos del culto. Un grupo, formado de sacerdotes y de ricos, asalta el púlpito. Arrastran al Pope por la escalera, y pisotean hasta que, acudiendo el pueblo, huirán aterrados.)

(Sobre una ola de harapientos y lisiados se acerca el Pope al Crucifijo, diciendo): ¡Humanidad!... Generosa humanidad moderna, debes librar á Cristo del oprobio de mil ochocientos setentitres años!! Sólo así es posible que los hombres lleguemos á abrazarnos, pues el cadáver de Jesús no se alzaré entre nosotros



Jaime Pahisa

como una deuda de sangre! ¡Eleva sus manos al Cristo libre, pues el pueblo le habrá desclavado de la cruz.)

(Suenan algunos tiros y el tumulto es espantoso. Son arrolladas las dignidades y el pueblo vase triunfante como una ola que en su espuma hirviente lleva el Cristo libre hacia otras playas más serenas de la Humanidad.)

NOGUERAS OLLER.

## LA VIRGEN DE AVILA

Es laudable y hermosa la obra de Catulle Mendès. Solamente por sus alejandrinos, que revelan una gran tenacidad y un sutil trabajo, merecía el dramaturgo francés la presidencia de la República.

Un artículo en prosa, firmado por Richepin, es insuficiente premio á labor tan paciente y preciosa. Para recompensar al artista era forzoso cantarle en versos nobles y heroicos como los suyos.

A pesar de esto, su *Virgen* se ha estrenado en París con un éxito pocas veces superado, y los periódicos entonan loores al maestro, que ha sabido triunfar una vez más en el teatro. Catulle Mendès goza en vida de las dulzuras de la gloria.

Se lo tenía bien ganado. Ha combatido con la pluma y la espada por causas justas y ha desafiado á la Muerte por una rima, teniendo la suerte de caer herido, en honor de las Musas. Viejo batallador, altivo y fuerte, llega casi al término de su existencia y logra hacer sonreír á sus amigos y á sus adversarios.

Indudablemente la virginidad de Teresa de Jesús es un tema demasiado escabroso y enigmático para tratarlo en la escena. La Santa fué mujer de puras costumbres y de un ejemplar ascetismo muy superior á la elegante devoción que hoy priva en España. Pero sus escritos, su historia y tipo psico-

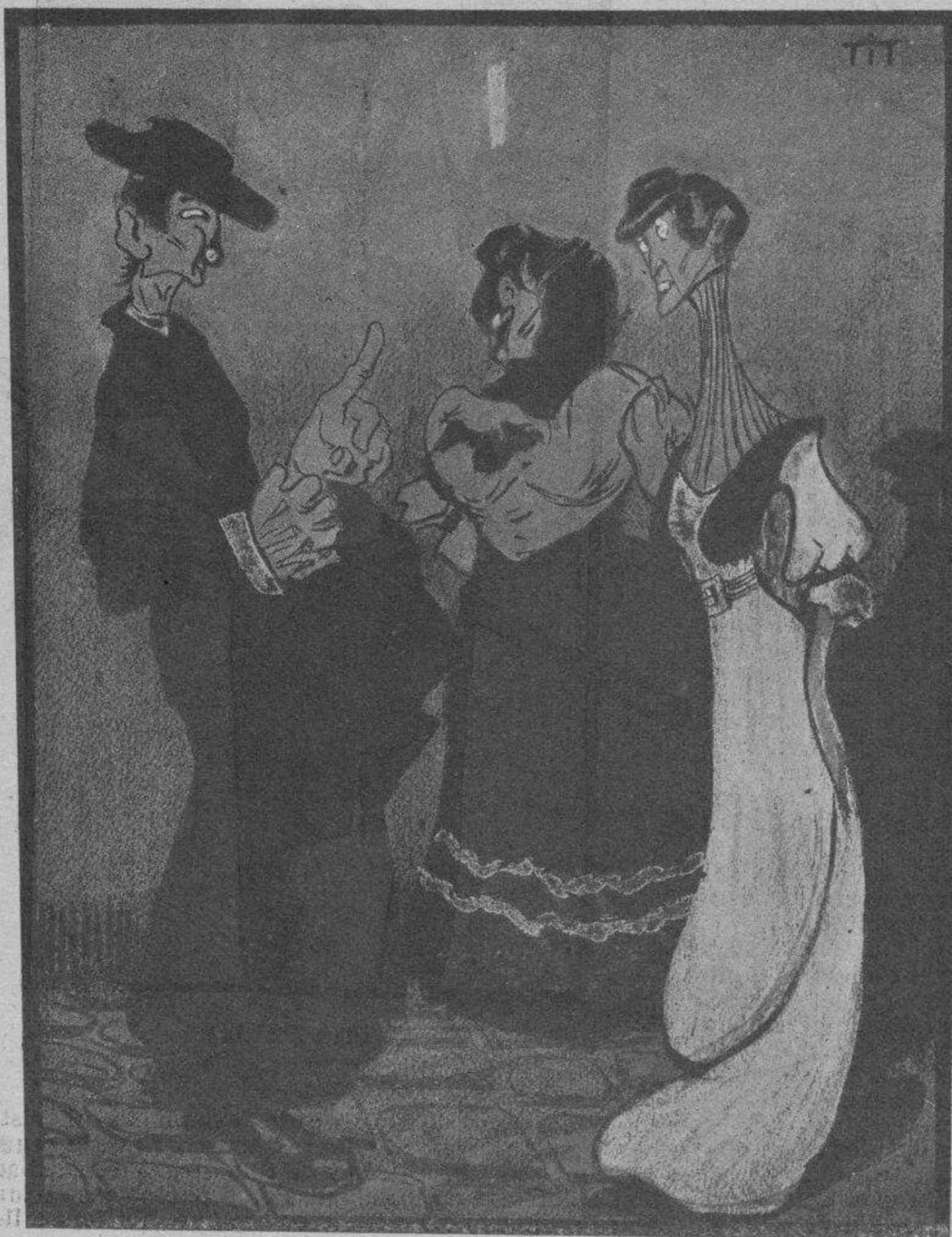
lógico tan complicado la representan más bien como hembra brava, subyugadora de padres provinciales, que como doncella místicamente enamorada de mundos mil veces preferibles á nuestro planeta.

En este punto, Catulle Mendès se ha equivocado de medio á medio, si bien su error se explica á tan larga distancia, en la poética noche de los tiempos y en la indecisión actual que lo confunde todo, épocas, sucesos y personas, evocando falsos recuerdos históricos y prestando á Isabel de Inglaterra, también virgen, un número de amantes mayor que el de sus súbditos.

De reinas inglesas y santas españolas no se puede afirmar cosa concreta, sin exponerse á un rudo contra-tiempo. El buen callar es el mejor procedimiento en casos tales. Unicamente á la Historia, escrita por graves cortesanos y depurada en el crisol de las Academias, toca decir cuál es ó puede ser el destino de esas damas y si han poseído ó nó las virtudes de que se jactaron ante sus contemporáneos.

El tiempo labra ó destruye las reputaciones más bien cimentadas; pero su acción no alcanza á las altas cumbres donde viven las heroínas de la tierra. Sépalo Catulle Mendès. Solo un miembro del Instituto puede afirmar el pasado de la Doctora de Avila ó anunciar solemnemente, *urbi et orbi*, el porvenir de Cléo de Merode.

UN TEÓLOGO.



—Confío en que si resolvemos echarnos al campo, ustedes nos seguirán.

—Sí, padre Ambrosio; siendo con ustedes, mi hija y yo nos echamos á la primera señal.

## COSAS DE METROPÓPOLIS

Diálogo sorprendido por la indiscreción de un ordenanza entre un gobernador que lleva un apellido casi frutal y su esposa.

Ella: Dicen que has ofrecido 5,000 pesetas por un palco para la ópera, y, la verdad, no sé con qué cuentas para tanta generosidad.

S. E.: Mujer, era un compromiso; el cargo impone sacrificios que no se pueden fácilmente eludir.

Ella: Pues ya estoy cansada de tantos despilfarros. Es muy triste que tú haga el primo y tenga que ser siempre yo la pagana. A ver cómo te las ingenias, porque yo las 5,000 pesetas no las doy.

S. E.: Me pones en un brete. Es una oferta formal...

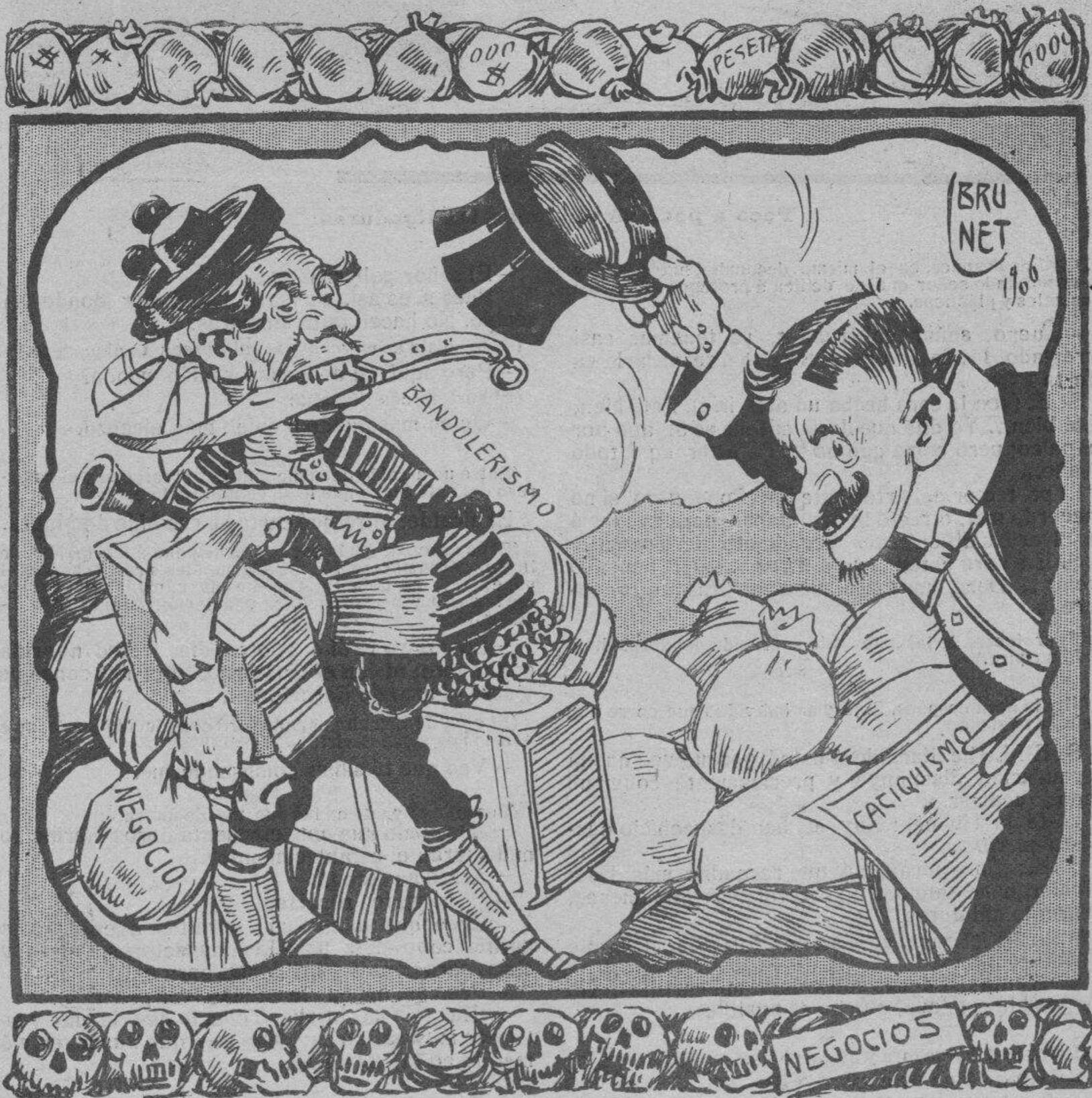
Ella: Pues sácalo de la Higiene ó de cualquier parte...

S. E.: ¿Y vas á consentir que yo me ponga en ridículo por mil duros?

Ella: ¡Ya lo creo que lo consentiré! Y más: lo que debes hacer es girarme todos los meses la mitad de tu paga.

(S. E. se subleva. La esposa patatea y el ordenanza indiscreto oye palabras gruesas y un tremendo portazo que pone fin á la violenta escena.)

### Nuestros bandidos



Invisibles para la guardia civil é intangibles para los diputados.

## Hacia la luz



Poco á poco vá aflojando las ligaduras.

Dos días despues, en el mismo despacho, entre S. E. y un acaudalado señor que se dedica á proteger las artes musicales y plásticas.

—Bueno, señor gobernador, ya tenemos casi arreglado lo de la ópera y vengo á recordarle su oferta.

S. E. (con la cara hecha un arco iris): Está bien, está bien... Yo dije que daría mil duros al año por mi palco; pero como que no he de estar aquí todo el año...

El protector del arte: Usted perdone; pero, si no recuerdo mal, ofreció los mil duros para ayudar á resolver las dificultades económicas de momento.

S. E.: Verá usted... verá usted... Lo he pensado mejor... Daré un tanto mensual. En fin, procuraré.

(El protector de las artes sale sonriendo del despacho y S. E. suspira.)

\*\*\*

(Media hora despues, S. E. y un individuo que corre con lo de la Higiene.)

S. E.: Le he llamado á usted porque veo que la recaudacion disminuye y precisamente conviene todo lo contrario.

El de la Higiene: Hoy se han despachado cuarenta cartillas.

S. E.: Son pocas, hay que recaudar más. Este Gobierno me sale por un dineral. En dos meses, cuarenta mil duros.

(El de la Higiene se retira amoscado, murmurando entre dientes.)

Cuarenta mil duros son veinte mil cartillas. No es posible... ¡Vaya, que no es posible!...

\*\*\*

(Entre la gobernadora y un lampista.)

—Usted ¿á qué viene?

—A colocar unas lámparas que encargó el señor gobernador.

—Y eso ¿quién lo ha de pagar?

—El señor gobernador...

—Pues si es así, vuélvase usted por donde ha venido. No hacen falta lámparas.

(El lampista se marcha y al salir pregunta al portero.)

—Pero aquí, en esta casa, ¿quién manda?

(El portero con filosofía.)

—Quien más puede ó quien más alcanza.

\*\*\*

(Entre un alcalde de homeopáticos prestigios y el camarero del café Suizo que le sirve habitualmente.)

El alcalde: Mira qué carta he recibido de Maura.

(El camarero coge la carta y se dispone á leerla; pero le llaman otros parroquianos para que les sirva y guarda el papel bajo el delantal. Despues de cumplir su cometido lee la carta con gran cachaza y la devuelve al alcalde diciéndole:)

—Lo que yo le dije el otro día. Usted no riña con Maura, ni con el Gobierno. Siga mis consejos y será el amo de Barcelona ..

(El alcalde escucha al camarero complacido y se sonríe como si quisiera decirle:)

—Veo que tú sabes comprenderme.

\*\*\*

(Pescado al vuelo en las puestas de un café:)

—¿De modo que con cincuenta duros diarios no molestarán el establecimiento?

—Así lo ha dicho...

—¿Y cómo los reparten?

—Creo que cuatro son para los agentes, seis para el cabo, diez para los inspectores, veinte y cinco para el jefe y los demás para el...

—Pues así apenas le quedan tres pesetas.

—¡Bah! Es un infeliz. Toma lo que le dan y se da por muy satisfecho. ¿No ves que nunca se vió metido en tales trotes?...

\*\*\*

Y todo esto pasa, y así se vive y se gobierna en la gran ciudad de Metropópolis.

TRIBOULET.



¡Quién me lo había de decir!  
No debo combatir á los frailes  
porque... tambien yo llevo *capu-  
chon*.

Pero conste que no he hecho  
votos. Lo digo: ¡Voto á!...

*Nakens.*

¿Quereis hacer un escarmiento  
en los réprobos que apoyan la  
ley de Asociaciones?

Traerlos á *Les calderes d'en  
Pere Botero*.

Y, de seguro, se fastidiarán.

*Graner.*

Maura ha hecho el amor á Me-  
lla; Mella ha correspondido al  
amor de Maura. He aquí una aso-  
ciacion ilegal nacida de la ley de  
Asociaciones.

Habrà que proponer una en-  
mienda al proyecto. A esos so-  
cios... ¡que los entierren juntos!

*Rodrigo Soriano.*

Ya lo dijo... quien lo dijera:  
«Fortuny te dé Dios, hijo, que  
el hablar poco nos vale.»

*Erasmus de Janer.*

Estimo que el peligro no es  
tan grave para la Iglesia como se  
cree. La avicultura tiene solu-  
ciones para todo y las indicadas  
para este caso consisten en que  
haya más *ave-Marías* y menos...  
del Prat.

*Salvador Castelló.*

Si la *segunda columna* se vie-  
ne á tierra, todas las demás y  
hasta la Iglesia entera nos tienen  
sin cuidado.

*El presidente del Fomento.*

En cuanto llega un fraile di-  
cen los demás: *Una racion me-  
nos...* para el pueblo y *un enemi-  
go más...* para los liberales.

*Odon de Buen.*

¡Caramba! Ya tengo un título  
más para pasar á la Historia: el  
haber descubierto un deporte  
nuevo y muy saludable: saltar á  
la *combés*.

*El gran sportsman.*

Por el hilo de este ovillo,

JERÓNIMO PATUROT.  
Reportero.

## Cómo se estrena en Madrid

Para vosotros, ¡oh jóvenes incautos que escri-  
bís para el teatro!, escribo estos consejos. Seguid-  
los y triunfaréis; escuchadme y seréis hombres.  
La casualidad me ha hecho poseedor de un gran

secreto, y yo, charlatan por temperamento y len-  
guaraz por deber, me apresuro á pregonar á los  
cuatro vientos la gran noticia de que el azar me ha  
hecho dueño.

Todos vosotros conocéis seguramente al «señor  
Girard» de los *Bohemios*, al prototipo del protec-  
tor resuelto y decidido de los autores noveles.

¿Quién de vosotros no ha soñado con un buen  
señor Girard?

Pues bien, el señor Girard existe y ahí está, á  
pocas horas de aquí, en la misma villa y corte,  
siempre dispuesto á lanzar al ruidoso mundo de las  
letras á cuantos literatos jóvenes se presenten con  
una obra cualquiera, medianamente hilvanada.

La noticia parece una engañadora fábula inven-  
tada por un corazón magnánimo para paliar la  
desesperacion y el duelo de los jóvenes que temen  
morir inéditos por falta de protectores.

Pero yo os juro que el generoso señor Girard no  
es un sér fantástico. Es un hombre de carne y  
hueso á quien el mundo conoce por don José Jack-  
son Veyan, y á quien las letras maldicen por fe-  
cundo, disparatado y ripioso. Pero, ¿qué os impor-  
ta á vosotros su fecundidad, sus disparates y sus  
ripios, si él puede daros la gloria? Y ¿á qué precio?  
Como quien dice de balde. Bastará con que le  
dejéis que se digne poner su nombre antes del



EFFECTOS DE UNA LEY IGUALITARIA.—Cinco mil seminaristas franceses destinados al pelotón de los torpes



—Hermanos, en nombre de Dios tenemos que despanzurrar al prójimo.

### Por fin se casa la Otero



También reza en Francia el adagio antiguo: "Nunca falta un sastre, para un descosido."

vuestro en la cubierta del libro, en los carteles donde se anuncie la obra, y, sobre todo, en la hoja de cobros de derechos de la Sociedad de Autores.

Ya veis que es bien poca cosa.

Y, además de poco, es lógico.

Vosotros sois jóvenes, Jackson ya es viejo; á vosotros os falta nombre, él ha hecho conocido el suyo en fuerza de molestarnos con la llorona canción, en insoportables versos, de sus penurias domésticas y sus apuros de padre. ¿Quién ignora que *tras afanes prolijos*, y aunque el *pecho nos taladre*, Jackson escribe por mantener á sus hijos y por cumplir como padre? Lógico es, pues, que siendo Jackson tan conocido y vosotros tan ignorados, al montar la agencia teatral por él ideada sea Jackson el director y vosotros los amanuenses. Y, en consecuencia, vosotros escribís, y él sólo firma... y cobra.

Acudid á él; pero daos prisa porque le sobran ofrecimientos. En su último viaje á Barcelona ha cargado la maleta. De un solo autor se ha llevado ocho zarzue-

las nuevas, flamantes, y otra ya usada, quiero decir otra que se estrenó hace poco en Barcelona, grave pecado que se remediará lo mejor posible poniéndola título para que pueda entrar en Madrid en el bagaje de Jackson. Como el remiendo que se ha de hacer en la Corte, obligaba al semi-autor del *El guante amarillo* á poner en la obra algo más que la firma monda y lironda, puso ciertas dificultades para encargarse de llevar la zarzuela, trabajo que, por lo visto, tiene mayor importancia de lo que á primera vista parece. Para decidirle al sacrificio era preciso ofrecerle algo más que una parte en los derechos de autor, y, tras mucho discurrir, quedó ofrecido y aceptado que cobrase también una parte de la música.

Y á Madrid se fué el buen Jackson con sus nuevas obras, y en Madrid las estrenará dentro de poco. Y una vez se hayan aplaudido ó pateado en la villa y corte, los empresarios de aquí, que despreciaron las obras cuando las tuvieron á mano, correrán afanosos tras de Jackson, ofreciéndole el oro y el moro por que se digne venderles el honor de la exclusiva.

Y Jackson, que adora á las obras que firma como si se hubieran engendrado en su menguado caletre, pedirá, entre otras muchas cosas, un viajecito de ida y vuelta, con la pitanza correspondiente, para tener el placer de presenciar el estreno y para procurarse de nuevo la satisfacción inapreciable de salir al final á repetirnos con voz temblona las sobadisimas quintillas en las que unos rípios que ya he olvidado, traen como cola la suplica

de que aplaudamos á Jackson porque él no deja de recordar con cariño que le arrullaron de niño con canciones catalanas. ¡Qué lástima de canciones!

LUIS LULIAN  
ECHEGARAY

## Entre tío y sobrino

Don Torcuato Santafé, párroco de Camuñas, era un bendito. Sí, señor, un bendito, á pesar de lo que propalaban en el pueblo las malas lenguas, esas lenguas *vespertinas*, como dice un concejal barcelonés, que se cebaron hasta en la vida inmaculada de nuestro adorable Salvador.

Total, y en resumidas cuentas, no le podían echar en cara sino que era gloton, amigo del trago, perseguidor de buenas mozas, prestamista al veinte por ciento mensual y capaz de sacar dinero del fondo de una alcuza; pero, fuera de estas pequeñeces, era un sacerdote modelo, creyente, fervoroso y defensor acérrimo de los dogmas y verdades de nuestra sacrosanta religión, siempre que no le causaran molestia ni le costaran un céntimo.

Como pueden ver mis lectores, el bueno de don Torcuato era un modelo de pastores de la grey cristiana, y no nos los depare Dios peores en estos calamitosos tiempos que atravesamos.

Don Torcuato hubiera sido uno de los más felices corderos que pastan la alfalfa espiritual en el campo de la Iglesia, si el diablo no hubiera metido su garra por medio dándole un *sobrino*, hijo de una señora que no era hermana, ni prima suya, el cual le traía de cabezadas con sus locuras y sus ideas, demasiado volterianas para un joven que respira el ambiente beatífico de una casa rectoral.

Don Torcuato quiso encaminarle hacia las plácidas delicias de los atrios del Señor; pero él tenía odio mortal á los libros, y si ponía los pies en la iglesia era sólo para hacer travesuras á los devotos feligreses, tapar los tubos del órgano,

## La combinacion de obispos



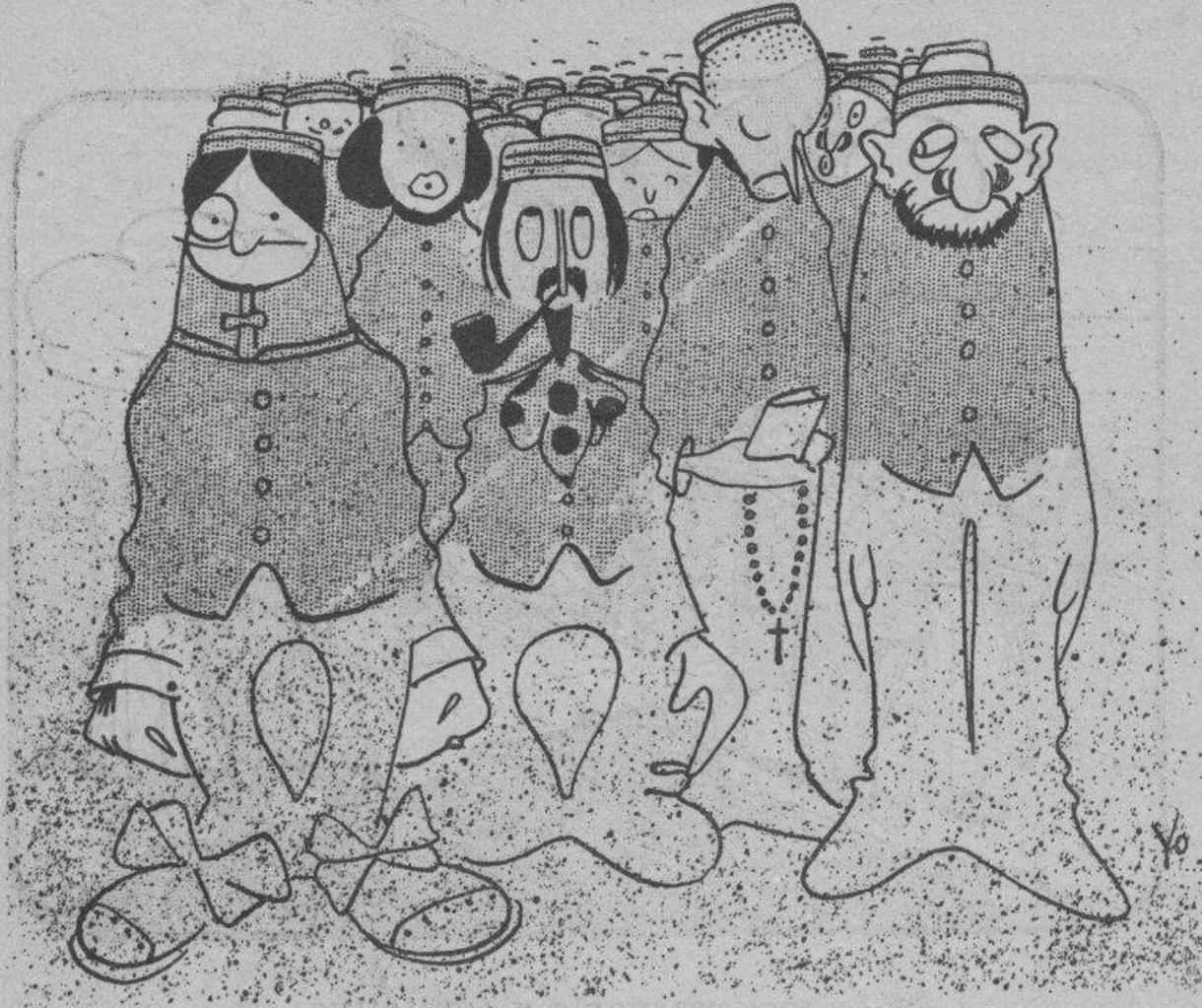
Lo más razonable y equitativo.

## Confidencias



—Parece que le gusta á usted esa péla.  
—La verdad, padre Braulio, cuando veo una chica guapa me olvido hasta de que nos mandan los liberales.

## La Instrucción obligatoria



Si la reforma pedida  
se pone en ejecución,

vá á ser cosa divertida  
ver aprender la instrucción.

apagar las lámparas, imitar el maullido del gato, coser las faldas de las mujeres, pellizcar á las mozas y beberse el vino destinado al santo sacrificio.

Las gentes se santiguaban y decían:

—Pero ¿á quién demonios ha salido este chico? Porque su madre era una santa y su padre... no puede ser mejor.

Otros más maliciosos exclamaban:

—No puede negar que es... *sobrino* de cura.

Con esta fama tan poco envidiable fué creciendo Restituto, hasta que, siendo ya casi un hombre, le

y todo se puede pagar de un modo ú otro.

Almas piadosas, que nunca faltan, dieron el alerta á don Torcuato, y viendo éste que el mal era más grave de lo que él pensara, determinó celebrar con su sobrino una entrevista solemne para cortar en absoluto aquella cadena que le arrastraba al infierno.

Después de cenar, que era la hora en que á don Torcuato le daba por lo trágico y sentía pujos de santidad, luego que la criada levantó manteles, Restituto cogió su gorrilla y dijo:

— Buenas noches, tío, y hasta mañana.

Don Torcuato, arrebatado de ira, dió un puñetazo sobre la mesa y contestó:

— Siéntate y escucha.

Restituto comprendió que algo gordo sucedía, y se sentó refunfuñando:

— ¿A dónde ibas, infeliz? ¿No ves que el demonio te está arrastrando al precipicio? Cada día que pasa te encenagas más en el pecado, y en vano son los ejemplos de virtud que ves en esta casa, y los que te dió tu madre, aquella santa mujer que desde el cielo te maldecirá ahora...

— ¡Tío!

— Sí, por mal hijo y, lo que es peor, por mal cristiano. Tenemos que ser buenos por obliga-



El Pollo Tejada del Teatro Nuevo.

cion. Dios no nos puso en el mundo para comer y beber, ¿entiendes? Y mucho menos para pecar. ¿Crees tú que Cristo sufrió lo que sufrió y murió en una cruz nada más que porque sí? Pues lo hizo para librarnos del pecado, de ese pecado que tú cometes como quien se bebe vasos de agua. Y no es esto lo peor, sino que por el camino que sigues te vas de patas al infierno, donde arderás eternamente, y te privas del cielo, de ese cielo tan hermoso, repleto de delicias para los justos. ¿No has pensado nunca en esto? Pues si ahora te murieras te condenarías para siempre... ¿Qué dices? ¿Qué contestas?

Restituto, con la gorra todavía entre las manos, bajó la cabeza y miró al suelo.

Don Torcuato se refocilaba en su interior con el fruto de su reprimenda al ver la actitud meditabunda del muchacho.

Levantó éste la cabeza al poco rato y, mirando á su tío, dijo con mucha seriedad:

—Tío: y si todo eso que usted dice y que á usted le han dicho no fuera verdad, ¿no seríamos unos tontos pasando la vida entrüstecida por la virtud?...

Miró el cura con sorpresa á su sobrino, púsose la mano en la frente, calló unos momentos y por fin respondió con decision:

—Mira, quizás tengas razon. . Anda, vete; aun podrás ver á la Nicanora esta noche.

El chico salió disparado.

Y para sermones fructuosos los de don Torcuato.

FRAY GERUNDIO.

Gente de aquí



Lerrouxista convencido y lector tan decidido de El Progreso, que yo creo que ha nacido solamente para eso.



La última semana empezó muy bien. Hubo gran jarana y se armó un belen por si Guisasola á Valencia irá, sin que traiga cola verle por allá.

Nuestros clericales dieron en decir que á los liberales les harán sufrir; que, aunque hagan intentos y aunque hagan locuras, tendremos conventos, iglesias y curas; y por si no fuera esto suficiente para que estuviera contenta la gente, el señor Manzano volvió tan jovial, volvió campechano y archiservicial, y, alegre y cortés, suplantó en un tris al señor Batllés y Beltrán de Lis.

\*\*\*

Victoriano Edo, á quien se acusaba de un crimen terrorista, fué puesto en libertad.

Es otro error de la policia; pero estos señores se equivocan tan á menudo, que ya no se puede acusarles de ligereza. Si meten en la cárcel á todo el mundo, el mejor día acertarán en su obra.

Y entonces será forzoso aplaudirles.

Hay quien cree que todo esto es obra de Tressols. De él ó de los otros, porque los nuevos no pueden echarle nada en cara.

Cuando Morral se hubo suicidado en Torrejon de Ardoz, la policia barcelonesa declaró conocer perfectamente al anarquista. ¡Era conmovedor! Casi todos le habían tratado con intimidación perfecta.

El que menos había estado á punto de acompañarle á Madrid. Lo único inconcebible para ellos era que un anarquista pasase á Madrid con otro propósito que el de girar una sentimental visita á la Cibele.

Allá y aquí.

Los diarios franceses se duelen de los numerosos robos cometidos en el Museo del Louvre.

Es peor lo que ocurre en España. Aquí no tenemos Museo porque los ladrones se lo han llevado antes de que se pensase en construirlo.

La bella Otero se casa con un inglés fabulosamente rico y emparentado con yo no sé qué aristocrática familia.

Debe ser la familia de los ciervos.

La política local tiene sus grandezas.

Un diario sueco dice que la Comision del premio Nobel se ha fijado especialmente en Valentí Camp, nuestro concejal filósofo.

Querrán, tal vez, hacerle subir las gradas del cadalso.

Pero, aun así, es muy difícil que ese hombre suba. Eleva demasiado lastre sociológico.

Si no puede volver á Valencia, el arzobispo *in partibus* vendrá á reunirse con nuestro Casañas.

Aquí, á pesar de los humos de Lerroux, podemos tolerar muy bien dos representantes de Jesucristo.

A buena hora...

El *Russ* estudia las causas de la derrota de los rusos en la última guerra.

Son las mismas que motivaron la pérdida de las colonias españolas.

Toda la culpa de lo ocurrido la tienen los japoneses y los yanquis.

Eso es tan sencillo, que el propio general Lopez Domínguez puede comprenderlo.

\*\*

Si la Otero conquista  
á su inglés metodista,  
es bien que la otra dama,  
la *Chelito* —otra artista—,  
se case con un Lama  
ó con un sacerdote sintoísta.

Avila, la vetusta y piadosa Avila, se ha indignado contra Cátulo Mendés, por haber osado sacar en un escenario de París nada menos que á Santa Teresa de Jesús.

La protesta que por boca de su prelado piensan formular los abulenses no puede estar más justificada, porque ellos saben de buena tinta que Santa Teresa no demostró en toda su vida vocación alguna al teatro. A ella que la dejasen en paz con sus cartitas pediguéñas, sus fundaciones, sus intrigas y su San Juan de la Cruz.

Estas consideraciones nos ponen á dos dedos de asociarnos á la tremenda protesta que los abulenses piensan formular para pedir al Gobierno que no se permita representar en España *La Virgen de Avila*.

Pero el sentido comun, tan respetable para nosotros como la fe de nuestros mayores, nos impide traspasar los dos supradichos dedos, y nos quedamos sin protestar y, lo que es aun peor y más pecaminoso, seguramente, con unas ganas indecibles de ver esa obra que tan enfurecido tiene á los paisanos de la santa.

La falta de tiempo, de espacio y de ganas no nos dejan enumerar todas las cosas que los católicos abulenses han hecho para censurar y combatir una obra que no conocen; pero no queremos callar que uno de los primeros acuerdos ha sido organizar una función religiosa de desagravio.

Lo de siempre: la Iglesia saca partido de todos los atrevimientos de los herejes.

Y lo malo es que el sistema, aunque rancio, no acaba de desacreditarse.

Por algo se ha procurado que la fe haga á los hombres ciegos y tontos.

Y á propósito de Avila. Por aquella provincia anda desde hace días un bandido que asusta y roba á cuantas personas encuentra en su camino.

La impunidad de que los bandidos de Andalucía gozan había de dar este resultado.

Todo el mundo tiene natural inclinación á ganarse bien la vida, dedicándose á un oficio en que no haya ningun riesgo.

Y mientras siga siendo *inoportuno* buscar la forma de acabar con el bandolerismo, ¿qué oficio mejor hay en España que el de handido?

Lo malo es que si perdura la inoportunidad para perseguir el bandolerismo se va á estropear también esta profesion, que es hoy la única protegida, por sobra de profesionales.

A estas horas ya tenemos en España tres bandidos célebres: el de Avila, el *Vivillo* y el de Madrid.

¿Que cuál es el de Madrid?

La verdad, no nos atrevemos á decir su nombre porque por lo mismo que es el que más se mueve y trabaja, es también el que más al amparo está de las leyes.

Pero mediten ustedes un poco y no tardarán en averiguar su nombre.

\*\*

Vamos, lectores, apuesto que están hartos de saber que Navarrorreverter es hombre listo y dispuesto. ¿Que por qué recuerdo esto? Por gusto; ¿por qué ha de ser? Y á propósito, lector, quiero que tengas presente, para evitarte un error, que este suelto es diferente del que ha quedado pendiente en el párrafo anterior.

La Empresa del Granvía ha arrinconado ya *El guante amarillo* de... de... La verdad, no sabemos de quién será el guante arrinconado. Como firmarlo, lo firman Jackson y Capella; pero ¡qué diablos! es mucho más fácil aprender á firmar que á escribir.

Pero, en fin, demos de barato que los señores que se presentaron como padres de la obra lo sean realmente y felicitemos á la Empresa del Granvía por la prisa que se ha dado á quitarse *El guante* de los señores Jackson y Capella. Ahora ya se le puede dar la mano sin reparo alguno.

A la Empresa del teatro Nuevo hemos de seguir saludándola desde lejos.

\*\*

Al recibir la protesta del episcopado español, firmada por el archieminentísimo Sancha, el "bravo general", no pudo ocultar su pena.

¡Cuán triste es todo eso! Cabalmente ahora la Iglesia debía bendecir otra vez á nuestros soldados, que se disponen á emprender otra guerra, y no hay bendición posible despues del telegrama de los obispos.

Para vencer nos queda el mauser loewe. Y la otra vez este fusil no sirvió para nada.

\*\*

El Gobierno español va á correr otra aventura. Se trata de realizar en Africa el hermoso sueño de Jimenez de Cisneros.

Nuestra flota luchará valientemente contra el *Turqui*, lo echará á pique y destruirá otra vez la ermita de Sidi-Agrariain.

(Es mucho más fácil esto que hacer polvo el *Iowa*.) Y, al final, los franceses entrarán triunfalmente en Tánger.





**ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS**



Distribúyanse en este dibujo diez círculos del diámetro de una pieza de un céntimo en forma que sean como un complemento de las figuras que aparecen en el grabado. Caso de que nadie envíe la solución exacta se distribuirán los cupones entre los que la remitan más aproximada.

**PROBLEMAS**

(De José Sabatés Font)

Un individuo hizo testamento en el cual dispuso que al fallecer se distribuyese su fortuna entre sus dos hijos, de manera que multiplicado el número de miles que correspondiesen al mayor por los que tocasen al menor el producto diera 600, y que sumados los cuadrados de los mismos diese por resultado 1,500. ¿Cuánto tocó á cada hijo y cuál era la fortuna dejada por el padre?

(De Santiago Valls)

¿Cuál es el número que multiplicado por sí mismo y el producto restado de su tercera parte, dá un resto que dividido por 20 se obtenga un cociente igual al mismo número?

**JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS**

(De Manuel Colomé)

Nota consonante consonante Ro

Verbo Notas

**TARJETA ANAGRAMÁTICA**

(De Manuel Colomé)

María Lorena

Combinense estas letras de manera que expresen el título de una zarzuela castellana.

**SOLUCIONES**

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 10 de Noviembre)

**A LA CHARADA CONTESTACION**

Iconoclasta

Han remitido soluciones.— A la charada-contestacion: Luisa Guarro Mas.

**DESCONFIAR DE IMITACIONES**

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

**En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones**

**MAGNESIA DE BISHOP**

GRASA

SUPERIOR

PARA

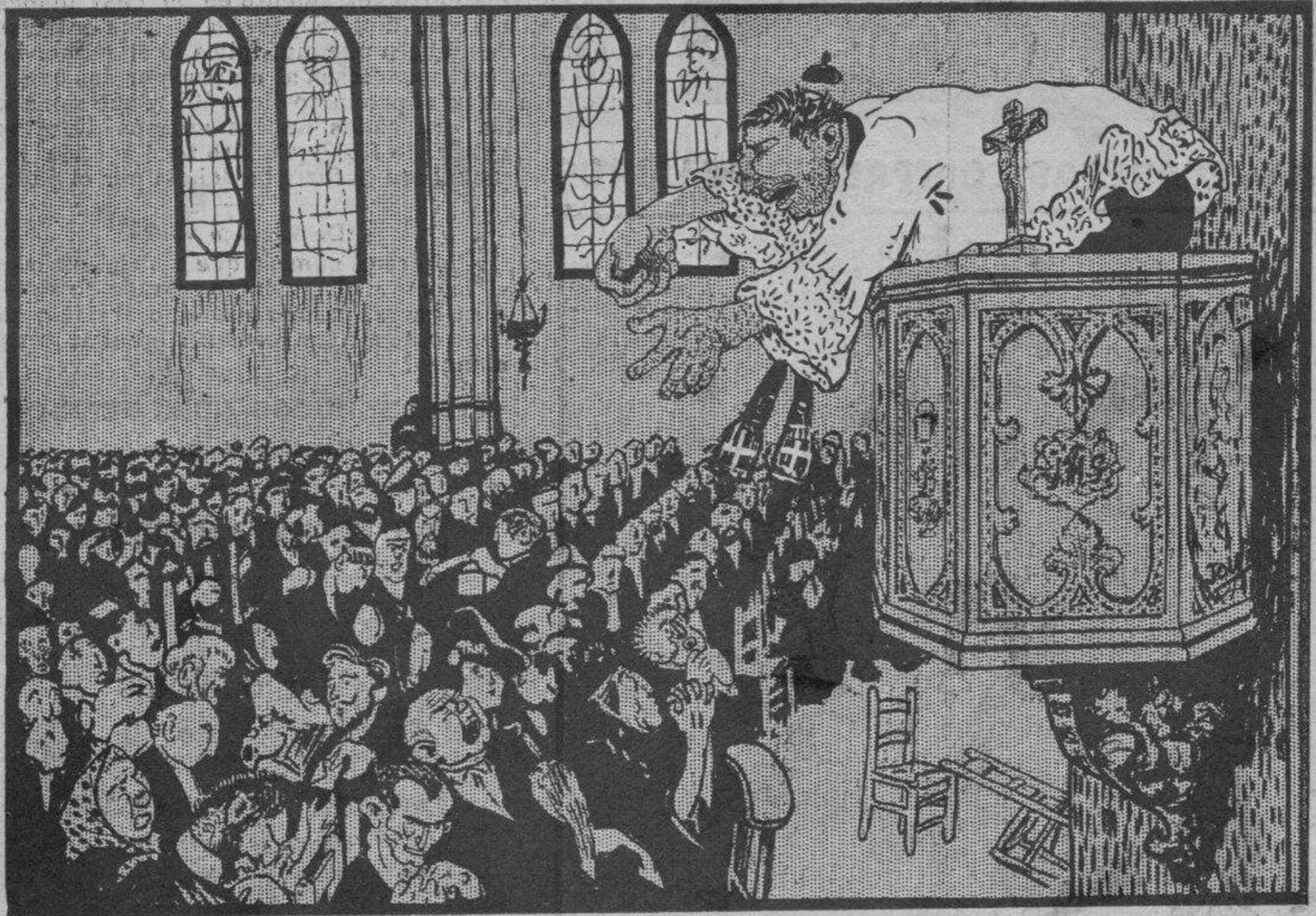
CARROS

MARCA

EL PROGRESO

Imp. de EL PRINCIPADO, Escudillers Blancs, 3 bis, bajo,

Las reformas radicales



Tocando á rebato



López y Dávila como los pintan los neos.



López y Dávila como son en realidad